

ARQUITECTURA ESCOLAR EN BARCELONA EN EL SIGLO XX: MEMORIAS DE LA EDUCACIÓN

Architecture of schools in Barcelona in the twentieth century: memories of education

Jauri dos Santos Sá¹

RESUMEN

Analiza las diferentes fases que la arquitectura escolar experimenta en la ciudad de Barcelona a lo largo del siglo XX. El recorte presenta, a través de un orden cronológico, la evolución del edificio escolar planteada por medio de una revisión bibliográfica y documental, caracterizando la producción arquitectónica que ha condicionado y consolidado la vertiente pública en la ciudad. El primer tercio del siglo XX está enmarcado por el transcurso de una etapa de lenta implantación hasta una década de desarrollo, pero con final traumático. En el segundo tercio, hasta bien entrado los 80, la enseñanza pública experimenta un período débil, de lento crecimiento, que finaliza en los años ochenta con una década en que se observa el renacimiento pedagógico y los cambios en la política educativa. El último tercio inicia con la gestión propia del sistema educativo por la Generalitat, inaugurando una época de producción masiva de nuevos edificios escolares.

Palabras-clave: Arquitectura Escolar, Edificios Escolares, Barcelona.

ABSTRACT

Analyzes the different stages that the architecture of schools experience in Barcelona throughout the twentieth century. The clipping shows, through a chronological order, the evolution of the school building from a literature and document review, featuring the architectural production that conditioned and solidified the public slope present in the city. The first third of the twentieth century records the course of a stage of slow roll, topped with a decade of high development, but with traumatic end. In the second third, more well into the 80s, public education experiences a weakened period of slow growth that ends with a decade in which it can be observed the pedagogical renaissance and deep changes in educational policy. The last third begins with the effective management of the education system by the Generalitat de Catalunya, opening an era of mass production of new schools.

Keywords: School Architecture, School Buildings, Barcelona.

Para la comprensión de los procesos evolutivos de la arquitectura de una determinada región, es importante el estudio de su proceso de implantación, desarrollo y diseminación. La segunda mitad del siglo XIX, representa para Cataluña un período de grande prosperidad. El renacimiento catalán a nivel económico, cultural y político, simboliza la fijación de la lengua, la universidad, las academias, los museos, etc., con el correspondiente renacimiento artístico (BOHIGAS, 1983, p. 46-48). Paralelamente a las transformaciones sociales, económicas y políticas del período, Cataluña vivió una intensa

¹ Doctor en Arquitectura por la Universidad Politécnica de Cataluña. Investigador pos-doctoral en el Programa de Posgrado en Educación de la Universidade do Vale do Rio dos Sinos. El presente trabajo se ha realizado con apoyo del Conselho Nacional de Desenvolvimento Científico e Tecnológico. E-mail: arqjauri@gmail.com

evolución demográfica. Todos estos cambios se reflejan principalmente en la morfología de la ciudad, ya que el crecimiento significó pasar de 60.000 habitantes en 1759 a los 160.000 a la segunda mitad del siglo XIX.

Este ambiente de resurgimiento refleja importantes cambios también en la enseñanza y en la concepción de la tipología escolar. Barcelona, marca la pauta y manifiesta su personalidad a través de la construcción de los primeros grupos escolares, resultado de los impulsos de la acción municipal. El período corresponde también a la construcción de los principales colegios de las órdenes religiosas dedicadas a la enseñanza privada en Cataluña. Son importantes edificios escolares con carácter monumental, en los que hacen presente los valores de orden y autoridad (BENEDITO, 2006, p. 1).

En este artículo² presentamos a través de un orden cronológico de sus manifestaciones la evolución que el edificio escolar público ha experimentado en la ciudad de Barcelona a lo largo del siglo XX. Planteada por medio de una revisión bibliográfica y documental, procuramos caracterizar la producción arquitectónica escolar que ha condicionado y consolidado la vertiente pública en la ciudad. No es intención explicar las convergentes relaciones entre la arquitectura escolar y las corrientes pedagógicas o ideales políticos de cada época, sino reconocer su intrínseco vínculo.

El ambiente construido

Enmarcamos la evolución de la arquitectura escolar en Barcelona a partir de las aportaciones recogidas de manera muy exhaustiva en la publicación del ayuntamiento, “*Les construccions escolars de Barcelona*” (1922). La obra hizo un recogido de estudios, proyectos y antecedentes del ayuntamiento para la solución del problema escolar. Incluyó estadísticas, tablas comparativas y mapas con la distribución de los grupos escolares de Barcelona y sobre todo una muy cuidada selección de imágenes y planos de los edificios escolares construidos o en proyecto.

A continuación, nos guiamos por el siglo XX a través del texto del arquitecto Manuel Brullet i Tenas, publicado en el libro “*Arquitectura d’Ensenyament*” (1989) de la Generalitat de Catalunya. El arquitecto, plantea la evolución de la arquitectura escolar sobre dos aspectos: la escuela de planta central y la escuela de planta lineal, condicionadas por el modelo pedagógico vigente. El autor relaciona la escuela de planta central con una estructura educativa más plural y compleja y con tres períodos bien definidos:

1. Las pequeñas escuelas de la *Mancomunitat de Catalunya*, definido por el pedagogo Eladi Homs, relacionando a este primer período arquitectos como Adolf Florensa i Ferrer (1889-1968) o Antoni Falguera i Sivilla (1876-1947), con influencia de las *Country Schools* de los EE.UU.;
2. Los grupos escolares del Ayuntamiento de Barcelona de los años 20, definido por el pedagogo Manuel Ainaud i Sánchez (1885-1932) en conjunto con el

² Versión ampliada del artículo “El edificio escolar público en Cataluña en el siglo XX: notas de investigación”, publicado en: Anales del XIII Seminario APEC. Barcelona, 2008, p. 233-240.

arquitecto Josep Goday i Casals (1882-1936), con influencias directas de las escuelas suizas;

3. Los grupos escolares de la *Caixa d'Estalvis de la Diputació de Barcelona* de los años 60, inspirados por el pedagogo Ramon Fuster i Rabés (1916-1976), con obras del estudio Martorell-Bohigas-Mackay, con una cierta influencia de los modelos ingleses.

Por otro lado, Manuel Brullet relaciona la escuela de planta lineal con una estructura educativa simple, autoritaria y burocratizada. Cita como preponderancia del modelo lineal:

1. El período de las grandes escuelas religiosas de finales del siglo XIX;
2. El periodo comprendido entre 1911 y 1935, voluntad de incremento de las escuelas públicas, con la escolarización masiva de 1931 hasta 1936;
3. El de la posguerra, hasta la Ley General de Educación de 1970 (BRULLET, 1989).

Para cerrar el ciclo referente a la enseñanza pública, citamos el libro “*Un segle d'escola a Barcelona, acció municipal i popular 1900-2003*” (2003), editado por el Ayuntamiento de Barcelona en motivo de la exposición del mismo nombre. La publicación nos ofrece algunas de las claves para entender la evolución que ha experimentado la escuela en Barcelona en el transcurso del siglo XX. Con artículos de profesores y pedagogos los análisis enfatizan la escuela primaria o de primera enseñanza, con algunas referencias a las formas que la arquitectura escolar y la organización que las aulas han experimentado a lo largo del período.

Los antecedentes: finales del siglo XIX

La bibliografía consultada apunta a insuficientes locales escolares públicos obrados en España en el siglo XIX. El país contaba con una elevada tasa de analfabetismo, un reducido número de institutos públicos y un número menor aún de alumnos universitarios. En 1857 había sido promulgada la Ley Moyano³, la legislación por la que se rige la educación española, aunque gran parte de los locales dedicados a la enseñanza eran alquilados, no importando necesariamente el edificio (DÍAZ LÓPEZ, 2007).

En Barcelona la situación no era distinta. Las pocas escuelas existentes se encontraban en edificios alquilados, algunos sin las mínimas condiciones higiénicas y pedagógicas. Además, los cálculos indicaban que la población analfabeta en la capital oscilaba entre 40 y el 50% (CARBONELL, 2003, p. 18). Para dignificar la escuela pública y popular en la ciudad, el Ayuntamiento de Barcelona asumió un reto. Sus iniciativas

³ En 1857 fue promulgada en España la Ley de Instrucción Pública, conocida como Ley Moyano y en 1869 constituido el primer plan de construcciones escolares. Conforme Visedo (1986), la ley hace referencia a la obligatoriedad de las construcciones recaída sobre los ayuntamientos y trata de forma simple e imprecisa el laneamiento de infraestructuras (VISEDÓ, 1986, p. 3).

registraran una media docena de edificios escolares públicos construidos entre los años de 1869 y 1894.

Para citar algunos ejemplos, fueron construidos la escuela de la Ronda de Sant Pau (1869-1875); la escuela adjunta a la tenencia de la Alcaldía del Distrito IV (figura 1), actual Centro de Enseñanza Infantil y Primaria La Concepción en la calle Bruc (1880-1884); los edificios para escuela de niños y niñas en los terrenos del Parque de la Ciudadela (1890-1894); la rehabilitación de los locales para las oficinas administrativas de la Exposición Universal en escuela de parvularios (1890-1894) y el edificio en la plaza Comas de les Corts de Sarriá (1893).

Figura 1. Escuela del Distrito IV (1884). Foto de época y el edificio actualmente.



Fuente: Ayuntamiento de Barcelona, (1922, s/p) y acervo del autor.

Construido al mismo tiempo que el edificio de la Consejería del Distrito, el proyecto original de la escuela de la Alcaldía del Distrito IV contemplaba una escuela unitaria para niños y niñas en un edificio de planta baja en forma de “L”. Una construcción simple sin elementos de interés especial. En 1988 un proyecto de reforma previó el derribo de parte del edificio para ganar espacio mediante una ampliación. En 1998, una segunda ampliación añadió más un piso, con las mismas características del primero, equilibrando la relación de la escuela con la sede del distrito.

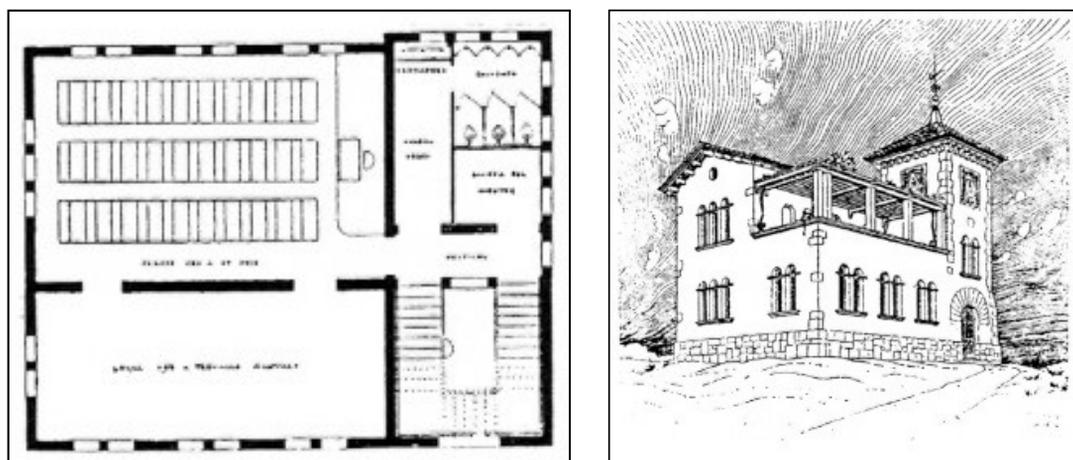
1900 – 1931: la escuela monumental

En España, el estímulo definitivo en materia de educación se produce a partir de la creación del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes (RD de 18 Abril de 1900), pero es en el Real Decreto de 1904, donde se hace referencia por primera vez a las escuelas graduadas. Se establece, “la creación de un Negociado de Arquitectura Escolar en el seno del Ministerio para atender todo lo referente a la construcción de escuelas” (DÍAZ LÓPEZ, 2007, p. 69). En el caso de Barcelona, el ayuntamiento construye un pequeño modelo de sistema educativo autónomo con sus propias escuelas y servicios.

Las iniciativas más importantes empiezan por edificar escuelas públicas de carácter unitario. En general son edificios de planta baja o planta baja y planta piso, sólidos y bien contruidos, con detalles de artesanía y decorados y con aulas segregadas según el sexo

(figura 2). Son construcciones pequeñas que se relacionan y se integran en la trama urbana: “los valores representativos, el imagen de dignidad y el valor público asociado a la escuela están presentes más allá de la sencillez constructiva que los caracteriza” (BENEDITO, 2005, p. 31 – traducción propia). El período está enmarcado principalmente por las construcciones de la *Mancomunitat de Catalunya*.

Figura 2. Escola Palau Saverdera (1915). Arq. Francesc de Paula Nebot.



Fuente: Arquitectura d'Ensenyament, (1989, p. 17).

Por otro lado, “aparecen en Cataluña toda una propuesta de iniciativas educativas llevadas a cabo por instituciones privadas o libres con tendencias ideológicas muy diferenciadas.” (ROIG, 2006, p. 75). A este momento pertenecen: la Escuela Moderna de Ferrer Guardia (1901), el Ateneo Enciclopédico Popular (1903), la Escola Horaciana de Pau Vila (1905), la Escuela de Maestros (1906), entre otros.

Las iniciativas públicas son impulsadas a partir de 1906 e incorporan en su plan de actuación el movimiento higienista europeo, promovido por médicos, arquitectos y pedagogos y el movimiento de renovación pedagógica (CARBONELL, 2003, p. 23). A través de instituciones complementarias se han creado colonias escolares, baños de mar y jardines de infancia. El régimen de vida al aire libre tenía por fundamento paliar unas condiciones de vida poco saludables, que afectaban la mayoría de la población en edad escolar en una Barcelona en pleno proceso de crecimiento industrial.

En mayo de 1912, el Ayuntamiento de Barcelona convoca un concurso de escuelas. El objetivo era de obtener unos proyectos que deberían adaptarse a las especiales características de las manzanas del distrito del Ensanche barcelonés. La base, establecía ocho tipos de escuelas, de uno o dos sexos, con o sin párvulos. El primer premio se lo llevó la propuesta de los arquitectos Antoni Falguera i Sivilla e Ignacio Colomer, con un proyecto destinado a albergar dos escuelas graduadas de seis clases cada una, adaptada a una tipología cerrada con cuatro pabellones situados en torno a un patio central. El lenguaje de la fachada adhiere al estilo modernista, muy apreciado en la Cataluña de aquella época.

También en esta etapa, destaca la creación del Consejo de Investigación Pedagógica (1913) que bajo la dirección de Eladi Homs y Alexandre Galí, organizan la primera escuela

de verano, también aquí con estrecha colaboración de los movimientos higienistas y de renovación pedagógica. Por otro lado, las gestiones encaminadas a dotar Barcelona de la primera escuela al aire libre, culminan en 1914 con la Escuela del Bosque, dirigida hasta 1930 por Rosa Sensat, personaje que posteriormente dará nombre al movimiento de renovación pedagógica nacido en los años sesenta en Cataluña.

“Gracias a su carácter innovador y a su calidad, estas escuelas al aire libre son las que mejor representan la vanguardia educativa de la enseñanza pública en Barcelona, hasta la República casi en solitario y, a partir de entonces, en compañía de los grupos escolares del Patronato” (CARBONELL, 2003, p. 253). Con la construcción de la Escuela del Bosque en el parque del Montjuïc y la Escuela del Mar (1921) (figura 3) en la playa de la Barceloneta, empiezan una serie de edificaciones escolares en Barcelona de gran interés social, arquitectónico y urbano (BENEDITO, 2006, p. 1).

Figura 3. Escuela del Mar, Barceloneta (1921). Arq. Josep Goday i Casals.



Fuente: Josep Goday i Casals, (2008, p. 317).

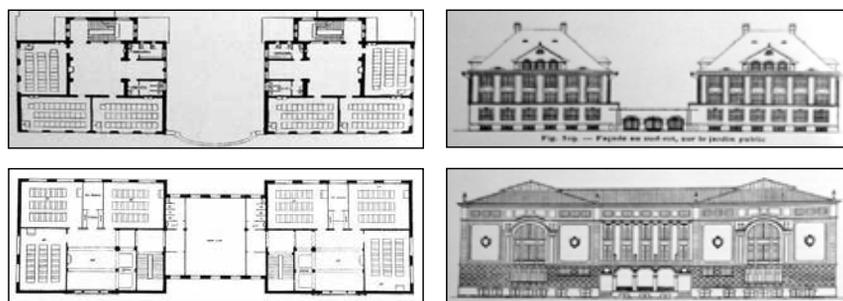
Las escuelas del Patronato, fueron concebidos a partir del plan de distribución de grupos escolares, aprobado en 1917, otra iniciativa del ayuntamiento, a través de la creación en el año anterior de la Comisión de Cultura. Una de las primeras actuaciones que se propuso al ayuntamiento, fue elaborado por la Asesoría Técnica, a cuya frente estaba el arquitecto Josep Goday i Casals (1882-1936). Los proyectos del arquitecto, en línea con los modelos educativos del pedagogo Manuel Ainaud i Sánchez (1885-1932), plantean un nuevo modelo de edificio escolar, producto de la síntesis entre la escuela de planta central inglesa y la escuela corredor alemán.

Inicialmente, Goday proyectó el grupo escolar *Baixeras* (1917-1920) y la escuela de párvulos de *Vallarca* (1917-1920), empezados ambos en 1917. Entre los años 1917 y 1923 proyectó todos los edificios escolares que la Comisión de Cultura llevó a cabo. Son edificios que rompen con el aislamiento del aula de los modelos anteriores y favorecen la implantación de los principios de la nueva pedagogía. A menudo se tratan de edificios monumentales, de estilo neobarroco, pero con un tratamiento interior en cuanto al diseño, el mobiliario y los materiales utilizados.

Benedito (2006) define como construcciones marcadas por un repertorio geométrico y formal con especial importancia al lugar y la configuración del volumen. Entre las fuentes de inspiración de Goday, hay que destacar el viaje de estudios por Europa que incluyó Ginebra, Berna, Basilea, Zurich, Munich, Dresden y Berlín y que permitieron al arquitecto conocer los resultados de la colaboración directa entre diversos arquitectos y pedagogos. Suiza fue un referente indiscutible y el libro de Henry Baudin, “*Les nouvelles constructions scolaires en Suisse*” (1917), imprescindible.

Rodríguez Méndez (2004), la confirma a través de los grupos escolares de la Limmatstrasse de Zurich, de los hermanos Pfister y el grupo escolar Lluís Vives. Sorprende el parecido de los grupos escolares, principalmente en la planta primera de los pabellones laterales, donde proliferan vestíbulos y las aulas se organizan en distintas orientaciones (figura 4). En el caso del grupo escolar Lluís Vives, “la escalera ha sido desplazada del eje y colocada junto al cuerpo central de enlace entre los pabellones, con lo que el arquitecto se permite abrir el gran arco de medio punto que preside la composición de la fachada principal”, (RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2004, p. 312).

Figura 4. Grupo Escolar a Limmatstrasse, Zurich. Arq. Hermanos Pfister; Grupo Escolar Lluís Vives (1920-1931), Barcelona. Arq. Josep Goday i Casals.



Fuente: Josep Goday i Casals, (2008, p. 202 y 305).

Los proyectos de Goday recibieron algunas críticas. Una de ellas las hizo el G.A.T.E.P.A.C.⁴, en la revista *A.C.* n° 9 del año 1933. En esta edición, dedicada al tema escolar, se presentaba los planos del grupo escolar Lluís Vives, en artículo que promovía la adopción de tipos mínimos en las construcciones escolares. Dice el artículo:

No es posible solucionar el problema de la construcción de tantas escuelas como son necesarias en España, sin el estudio de tipos de coste mínimo. Dicho mínimo no se obtiene realizando escuelas en las que la superficie de los vestíbulos y dependencias complementarias excedan del 50% del total. Debemos desechar, por lo tanto, al proyectar una escuela, cualquier prejuicio que redunde en un excesivo coste de la construcción, como es: la composición de las plantas según ejes de simetría, la

⁴ El G.A.T.C.P.A.C. (Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes por el Progreso de la Arquitectura Contemporánea) es una asociación creada en Barcelona, en 1929, por un gran número de arquitectos con la intención de unir fuerzas para crear una arquitectura moderna. Un año más tarde se creó su homónimo en el resto de España, el G.A.T.E.P.A.C. También publicó la revista *A.C. Documentos de Actividad Contemporánea*, entre 1931 y 1937.

preocupación de monumentalidad, las alturas excesivas, etc. (A.C. Documentos de Actividad Contemporánea, n° 9, 1933, p. 20).

Según Mariona Ribalta, “Goday contesta recuperando la vieja polémica entre la organización lineal y la compacta, resaltando las ventajas de esta última ante la menor longitud de zonas de paso” (RIBALTA, 1973 p. 28). Marc Cuixart Goday, arquitecto y nieto de Goday, rescata setenta y cinco años más tarde, desde las páginas del libro *Josep Goday i Casals, arquitectura escolar a Barcelona, de la Mancomunitat a la República*, la respuesta del arquitecto a las críticas publicadas en el n° 9 de la Revista A.C. Según Cuixart, la respuesta de su abuelo es un poco ingenua, pero no está de todo equivocada. Para Cuixart, “o más sorprendente es que toman como un ejemplo una escuela concebida doce años antes, teniendo las obras del Colasso i Gil ante las narices” (CUIXART et al., 2008, p. 274 – traducción propia). No obstante, hubo también admiración:

A pesar de las críticas que posteriormente se suscitaron, los grupos escolares construidos por el Ayuntamiento de Barcelona despertaron en toda España un sentimiento de admiración, sobre todo en arquitectos y municipales, y en su difusión jugó un papel de primera magnitud la publicación *“Les Construccions escolars de Barcelona”* (sic). Prueba de ello son los dos artículos laudatorios [...], publicados en *Arquitectura* (sic), uno firmado por R. y otro por T., inicial esta última tras la que se escondía Leopoldo Torres Balbás. (RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2004, p. 315).

1931 – 1939: la escuela para todos

La escuela gratuita, unificada y obligatoria para todos era latente en los ideales de los movimientos renovadores y de la segunda república (1931-1939) (RIBALTA, 1994). En el período republicano (1931-1936) se toma en cuenta la renovación pedagógica iniciada por las instituciones catalanas en el año 1914, destacándose algunas de las acciones llevadas a cabo por la Generalitat, como el Instituto-Escuela del Parque de la Ciudadela y la Escuela Normal. Por otro lado, el Ayuntamiento de Barcelona, que había trabajado con financiación al margen del ámbito estatal para la concretización de su proyecto escolar público (RODRÍGUEZ MÉNDEZ, 2004), goza de un amplio grado de libertad en cuanto a las características que los edificios deberían presentar.

Unos años antes, en 1932, el G.A.T.C.P.A.C. ya sensibilizado por el tema organiza en Madrid la “Exposición Internacional de Escuelas Modernas” (en 1933, la exposición será inaugurada en Barcelona). El material que componía la exposición había sido proveído por el grupo suizo de la C.I.R.P.A.C.⁵. El grupo local, había aportado material referente a la Escuela del Mar (figura 5) bajo los principios de la escuela libre. El racionalismo arquitectónico planteado por el G.A.T.C.P.A.C., y la planificación en la realización del mayor número de escuelas en un breve plazo de tiempo, se implanta en Barcelona a través

⁵ El Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (también conocido como CIAM), fundado en 1928 y disuelto en 1959, fue el almacén de ideas del movimiento moderno (o Estilo internacional) en arquitectura. El cuerpo ejecutivo electo del CIAM era el CIRPAC, el Comité Internacional para la Resolución de los Problemas de la Arquitectura Contemporánea.

del pensamiento y las realizaciones que se llevaron a cabo posteriormente, a través del Consejo de la Escuela Nueva Unificada (CENU)⁶.

Figura 5. Niños de la Escuela del Mar en una sesión en la playa. Encuadre para su publicación en la Exposición Internacional de Escuelas Modernas.



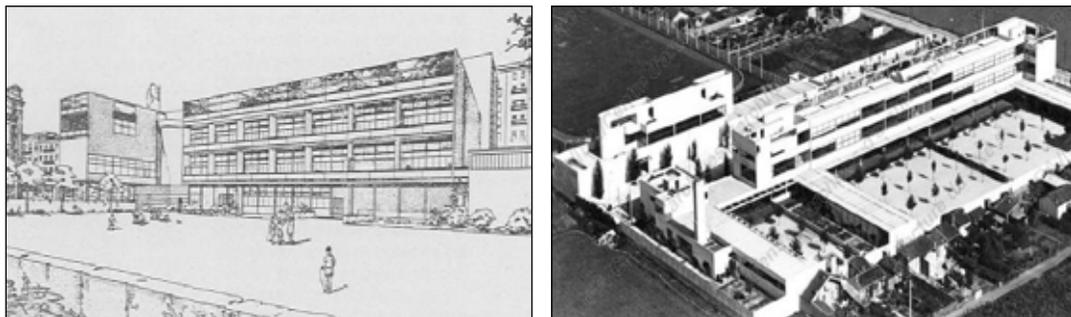
Fuente: GOMES, 2005, p. 89.

Por primera vez, la oportunidad de incluirse en un plan oficial, se materializaba en las tendencias pedagógicas vigentes. En seguida a la exposición de Barcelona, la revista *AC* del G.A.T.C.P.A.C, publica los monográficos 09 y 10, dedicados totalmente al tema escolar. En este ambiente, de extrema sensibilización, que vivía España, el problema escolar, o la falta de edificios escolares, hizo que muchas voces reivindicasen la prometida enseñanza gratuita para todos, amparados en el artículo 48 de la Constitución. De esta fase, destacamos el proyecto del grupo escolar a la Avenida Bogatell (1932), del arquitecto Josep Lluís Sert (1902-1983).

La memoria del proyecto, publicada en la revista *A.C.* n° 09, justificaba el modelo como el tipo de escuelas que por necesidad tiene que construir ciudades como Barcelona. Martorell (1972) cita el proyecto del grupo escolar de la Avenida Bogatell, como un ejemplo perfecto de tipología racionalista en tierras catalanas. Rodríguez Méndez (2004, p. 893), destaca el modelo lineal de Sert, la orientación y añade la clara influencia en este proyecto del grupo escolar Karl Marx (figura 6) en Villejuif, obra del arquitecto francés André Lurçat (1894-1970).

⁶ El Consejo de la Escuela Nueva Unificada (C.E.N.U.), fue creado en 19 de Julio de 1936. Dependiente de la Generalitat de Catalunya, el organismo planifico todos los aspectos del problema escolar (constructivo, pedagógico y económico), para encontrar una solución ante la necesidad de escolarización. Para una panorámica satisfactoria, véase RIBALTA & FONTQUERNI, en Revista Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo, 1972, p. 2-13.

Figura 6. Grupo Escolar Av. Bogatell (1932), Barcelona. Arq. Josep Lluís Sert (no construído); Grupo Escolar Karl Marx (1931-1933), Villejuif, Francia. Arq. André Lurçat.



Fuente: Revista A.C., nº 10, 1933, p. 19 y <http://www.archiwebture.citechaillot.fr/>

Desgraciadamente, el proyecto de Sert no fue realizado, aunque:

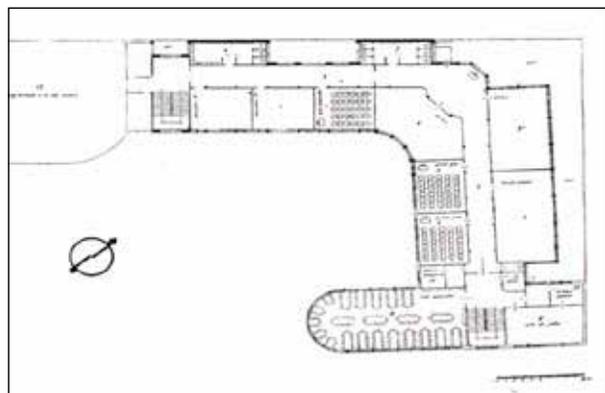
plantea con claridad una serie de premisas racionalistas: orientación rígida al SE⁷ como parámetro indispensable al necesario asoleo de las aulas; plantas lineales con aulas yuxtapuestas, accesible a través de un corredor; importantes superficies de luz y ventilación; separación de funciones y, por tanto, acento en las zonas exclusivas de circulación, etc. (MARTORELL, 1972, p. 32).

Sin embargo, hemos de destacar otro edificio escolar - no municipal - que sirve para demostrar las intenciones del G.A.T.C.P.A.C. Como hemos señalado antes, la sociedad civil barcelonesa del primer tercio del siglo organiza una red de escuelas alternativas, claramente agrupada en dos modelos: las escuelas activas catalanas y las escuelas laicas, racionalistas y libertarias. Del primer grupo, más identificado con el modelo reformista de la Mancomunidad, es originaria la Mutua Escolar Blanquerna: “uno de los centros más sólidos en lo que la experimentación pedagógica se refiere”, (CARBONELL, 2003, p. 254). Del segundo grupo, el ideario pedagógico de Ferrer i Guàrdia es el inspirador, donde se destacan la Escuela Lull de Sants o el Ateneu Llibertari de la Sagrera.

La Mutua Escolar Blanquerna, creada por el pedagogo Alexandre Gali, inauguraba en 1932 su nueva sede en la avenida Augusta de Barcelona. Se trata del racionalista Grupo Escolar Blanquerna (figura 7), obra del arquitecto Jaime Mestres i Fossas (1892-1981). El grupo, adopta en planta la forma de “L” abierta y consta de cinco plantas. Subrayamos las dimensiones de la escalera y de los pasillos. Es remarcable también, la solución adoptada por el arquitecto para las ventanas de las aulas, diferenciando la parte destinada a ventilación del aula (la superior) de la parte practicable. Pero lo más interesante tal vez sea, que “en cada planta, el punto de giro, de los pasillos se convertían en un hall, con distintas y variadas posibilidades.” (MARTORELL, 1972, p. 32).

⁷ Orientación a Sureste.

Figura 7. Grupo Escolar Blanquerna (1932), Barcelona. Arq. Jaime Mestre i Fossas.



Fuente: Revista A.C., nº 10, (1933, p. 16).

No obstante, la Asesoría Técnica del Ayuntamiento de Barcelona, capitaneada por el arquitecto Josep Goday i Casals, concretaba una de sus últimas realizaciones, el Grupo Escolar Collaso i Gil. “La principal diferencia entre la composición del Collaso i Gil y la de sus anteriores grupos es, [...] el abandono de la rigurosa simetría, [...] y la adopción de un esquema en “L” que evidencia las distintas funciones que aloja el grupo”, (RODRÍGUES MÉNDEZ, 2004, p. 728). Se supone la renuncia a los modelos clasistas proyectados una década antes. En la concepción del proyecto de este grupo escolar, es fuerte la influencia de la arquitectura pública escandinava, reflejada “en el tratamiento de los volúmenes, los materiales y la composición de las fachadas” (CUIXART, 2008, p. 265 – traducción propia).

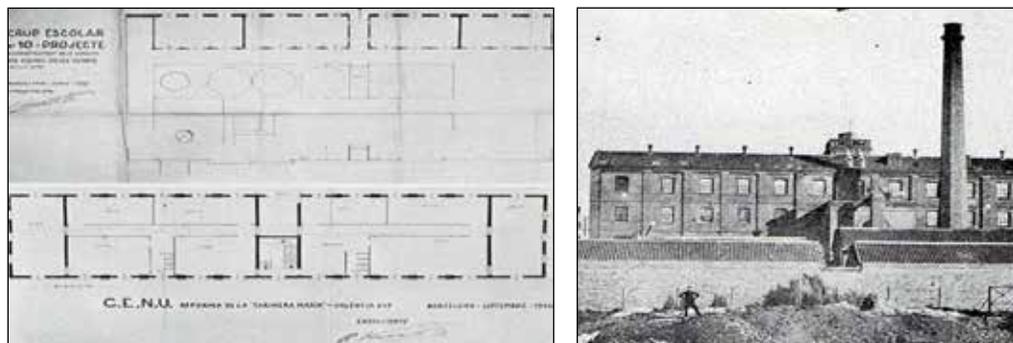
En 1936 con la creación del C.E.N.U., el movimiento de escuelas racionalistas se integra en dicho consejo dependiente de la Generalitat, empezando “una etapa muy corta de hegemonía de las clases obreras y populares de la sociedad” (ROIG, 2006, p. 77). Con esto, el Ayuntamiento de Barcelona pierde el protagonismo que tenía antes de comenzar la guerra civil, y su política escolar queda integrada dentro de los objetivos del consejo. Sin embargo, la organización del aparato escolar del C.E.N.U. en Barcelona fue distinta respecto al resto de Catalunya.

En la capital, la Generalitat, bajo control del C.E.N.U. confiscaba los edificios que tenían más posibilidades para ser adaptados como escuelas, “después de un informe del Sindicato de los Arquitectos” (RIBALTA, 1994, p. 126 – traducción propia). Al mismo tiempo, el Sindicato de Mestres, organiza un mapa escolar de la ciudad para conocer las reales necesidades y posibilidades de cada distrito, siendo observados diversos aspectos, sobre todo sanitario e higiénico. Para Carbonell (2003), la acción desarrollada durante la Guerra Civil (1936-1939) vive uno de los momentos más revolucionarios, con aportaciones pedagógicas más progresistas e innovadoras, que abarcaban desde la primera infancia hasta la universidad.

Pero, Barcelona arrastraba un déficit de 40.000 plazas, con lo cual “el primero objetivo del *Pla* (sic), que era posibilitar la escolarización de todos los niños en un breve espacio de tiempo, fue especialmente difícil de conseguir” (RIBALTA et al., 1972, p.

3). Se apunta, como principal causa del fracaso, su corta vigencia - dos años y medio - y en segundo lugar la insuficiencia de maestros, agravada principalmente a la medida que avanzaba la guerra. Con ninguna realización tipológicamente característica, las actuaciones del C.E.N.U. en la capital catalana se caracterizaron, generalmente, por la adecuación (figura 8) de los edificios confiscados por la Generalitat.

Figura 8. Grupo Escolar La Fariñera del Clot (1937). Escuela C.E.N.U.



Fuente: Revista Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo, nº 89, (1972, p. 9).

1940 – 1980: del inmovilismo a la renovación

Durante los años de la posguerra hasta bien entrada la democracia, la arquitectura escolar pública estaba caracterizada por un inmovilismo radical, basado en la repetición de proyectos tipo, desvinculado del entorno y sin relación con el contexto urbano. La falta de plazas escolares resultaba endémica a pesar del “Plan de Construcciones Escolares” del año 1957, que organizaba la construcción de escuelas a base de proyectos repetitivos o proyectos tipo. “Las escuelas públicas siguen el tipo estricto, de escuela-corredor con aulas a una sola banda, con graduaciones y separación de sexos” (BRULLET, 1993, p. 4 – traducción propia), reafirmando el evidente retraso en relación a las tipologías europeas de la posguerra.

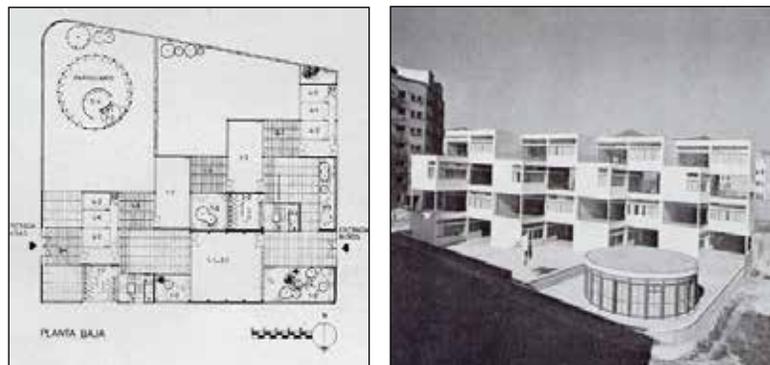
Si bien desde finales de los años cuarenta se comienzan a crear algunas escuelas privadas: “la gran expansión de las escuelas activas catalanas no se produce hasta finales de la década de los cincuenta. [...] La mayor parte son denominadas “Escuelas de Coordinación Escolar”, que mas adelante forman el Colectivo de Escuelas para la Escuela Pública Catalana (CEPEPC⁸) y que, a finales de los años ochenta, se integran en la red de escuelas públicas de la Generalitat (CARBONELL, 2003, p. 261). El proyecto educativo de estas escuelas estaba ajustado al ideario de la institución pedagógica Rosa Sensat, destinada a la formación de maestros.

De parte de la política del ayuntamiento, la actuación de Arthur Martorell permite conservar un magisterio propio. Algunos de estos elementos han sido incorporados en el concepto de escuela al aire libre, aunque dentro del esquema racionalista del grupo

⁸ La función del CEPEPC “radicaba en coordinar esfuerzos dirigidos a la renovación pedagógica, buscar una alternativa al modelo de escuela estatal (a través de un modelo de gestión democrático y de participación) y plantear, el paso a la red pública de sus escuelas” (PERICACHO GÓMEZ, 2014, p. 56).

escolar “El Timbaler del Bruc” (1957) (figura 9), de los arquitectos Oriol Bohigas y Josep Martorell, del equipo *M/B/M Arquitectes*⁹.

Figura 9. Grupo Escolar El Timbaler del Bruc, (1957), MBM Arquitectes.



Fuente: Revista Cuadernos de Arquitectura, n° 89, (1972, p 41).

La escuela, está desarrollada en cuatro plantas, con aulas agrupadas en parejas que se relacionan a través de los accesos verticales. Ha desaparecido el pasillo y una superposición alternativa de plantas en “W” da lugar a la aparición de una terraza exterior para las actividades docentes al aire libre. Una espléndida solución en altura para un solar exiguo que no permitía el contacto directo de todas las aulas con el terreno. Benedito, reconoce en esta escuela, y también en el grupo escolar Baró de Viver (1956-1957) en Barcelona, como “ejemplos extraordinarios de integración entre los ideales y objetivos de carácter pedagógico con una arquitectura de escala doméstica y con coherencia entre los sistemas constructivos” (BENEDITO, 2005, p. 34 – traducción propia).

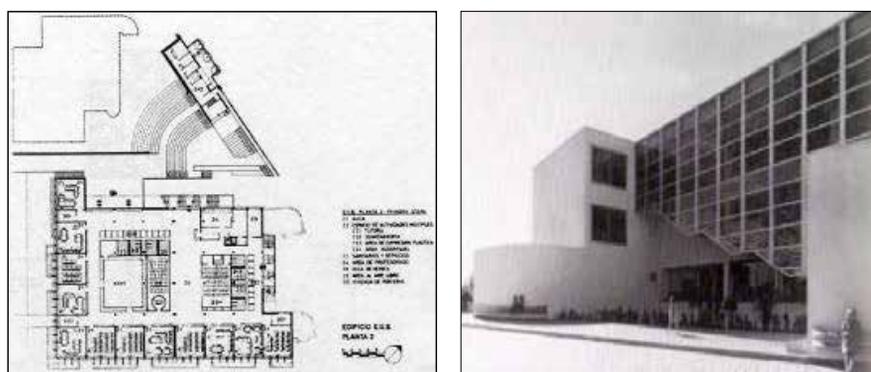
A partir del año 1970, con la promulgación de la Ley General de Educación (LGE), se hace un esfuerzo por regular y modernizar los edificios escolares. Se plantea “la enseñanza personalizada y de grupo y se propone una mayor flexibilización del concepto de aula y de todo el organismo escolar.” (GENERALITAT DE CATALUNYA et al., 2001, p. 21 - traducción propia). La construcción generalizada de edificios con grandes elementos prefabricados, tornase la característica del período. La política docente del Ministerio de Educación y Cultura (MEC) de estos años, explica esta opción.

Entre los años de 1970 y 1972 se van construir cinco escuelas por el Ayuntamiento de Barcelona y algunos módulos prefabricados, para ser utilizados con escuelas temporales en Cataluña, aunque en algunos casos se han utilizado durante décadas. Pero, al mismo tiempo aumenta la acción de los movimientos populares, el deseo de cambio político y transformación social. El movimiento reivindicativo pide entre otros, el aumento de número de plazas, la gratuidad y la mejora de la calidad de la enseñanza, al mismo tiempo que busca una alternativa al sistema educativo vigente.

⁹ Con un esquema de organización similar se diseñaron otros dos centros públicos: la Escuela de Párvulos y Primaria Sant Jordi en Pineda (1967), y el Instituto de Enseñanza Secundaria Sant Jordi en Vilanova y la Geltrú (1968). En ambos casos la sala central ocupa las dos alturas del edificio, y se repite tipología en la planta de la azotea: espacio central dedicado a pista polideportiva y dependencias anexas personalizadas para actividades pedagógicas al aire libre. A diferencia de los proyectos de la década anterior, los arquitectos no marcan significativamente la separación de sexos, estableciéndose un acceso común para niñas y niños (DÍAZ LOPEZ, 2007, p. 221).

En Cataluña, y especialmente en el ámbito de la pedagogía, la iniciativa nace algunos años antes, en los debates organizados por la Escuela de Maestros Rosa Sensat (1965), y la escuela de verano, a través de la formación de maestros y la renovación pedagógica. Un ejemplo de escuela privada que busca recuperar la calidad pedagógica de antes de la guerra es la Escuela Thau (figura 10), obra del equipo de M/B/M Arquitectos (Martorell, Bohigas, Mackay), proyecto de 1972-1973 y realización 1974-1975. Según los arquitectos se trata de una edificación polivalente, donde las aulas dejan de ser un reducto cerrado y donde se prioriza el uso de espacios comunes y de relación, solución experimentada por los arquitectos en algunas escuelas edificadas anteriormente.

Figura 10. Escola Thau, (1975), MBM Arquitectes.



Fuente: Desde Barcelona, arquitecturas y ciudad, 1958-1975, (2002, p. 148).

1981 – 2000: las escuelas de la democracia

Una vez reinstalada la democracia, la Generalitat de Catalunya asume al año 1981 las competencias plenas en materia de enseñanza a través del Departamento de Educación. El panorama de entonces era complejo y sobre todo deficitario - muy superior al resto del Estado - favorecido en su momento por la creación de diversos centros docentes privados. Por otro lado, había el deseo de muchos de estos centros, especialmente los pertenecientes al Colectivo de Escuelas para la Escuela Pública Catalana (CEPEPC), de incorporarse a la red de escuelas públicas de la Generalitat.

Esto se hizo realidad con la aprobación de la Ley 14/1983 del Parlamento catalán. Dicha ley estableció una vía excepcional para integrar en la red pública diversas escuelas privadas de toda Cataluña, aunque algunos han sido finalmente agregados solo a finales de los años ochenta. Sin embargo, la Generalitat, primero a través del Departamento de Educación, y a partir de un cierto momento desde la empresa GISA – Gestión de Infraestructuras S.A.U., también optó por el desarrollo de proyectos de obra nueva, donde se imponía métodos constructivos y modelos arquitectónicos de calidad, teniendo

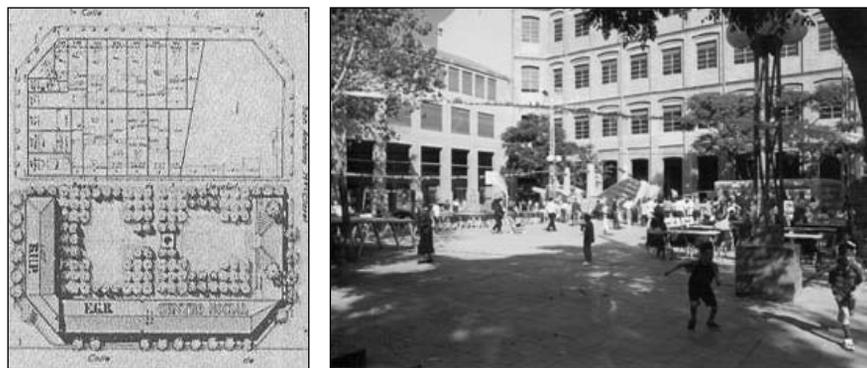
en cuenta el respecto a las particularidades del contexto urbano y la interrelación de los edificios en su entorno inmediato.

La idea de que cada entorno merecía un edificio escolar específicamente proyectado ha sido determinante en los programas de construcción escolar, propiciando el nacimiento de muchas edificaciones escolares con planteamientos innovadores, tanto del punto de vista arquitectónico como pedagógico. Montaner (1997, p. 22) define el panorama como una dispersión tipológica. Cuando las parcelas son grandes, las formas presentan en algunos casos un modelo lineal, en otros son más complejos, de estructura centralizada y finalmente, en otros las formas son más abiertas, según unos ejes de conexión y unas alas paralelas de aulas separadas por patios. Por otro lado, en condiciones más urbanas, las formas tienden a concentrarse y a elevarse en plantas.

Concordamos con Oriol Bohigas cuando dice que la Generalitat ha hecho una labor inmensa en se tratando de edificios escolares (así como hizo el Ayuntamiento a principios del siglo XX) y citando Josep Martorell concluye: “se podría decir que si bien la obra del Ayuntamiento de Barcelona de los años veinte se hizo desde el impulso de la pedagogía, la de la Generalitat de los años ochenta se ha hecho desde la arquitectura.” (BOHIGAS, 1997, p. 19).

Aunque, en los años ochenta, también hubo muchos los edificios antiguos rehabilitados en centros escolares. Como ejemplo citamos la reconversión de la fábrica La Sedeta (figura 11) en Centro de Educación General Básica (EGB) (1980-1984), obra de los arquitectos: Fayos, Giol y Llistosellade, y también las intervenciones realizadas en parcelas de la trama del distrito del Ensanche barcelonés, con solo dos fachadas y con la zona de juegos en el patio interior. Respecto a estas intervenciones citamos el Centro de Enseñanza Infantil y Primaria Auró (1992/1994), de la Calle Mallorca del arquitecto Jaume Freixa i Janariz.

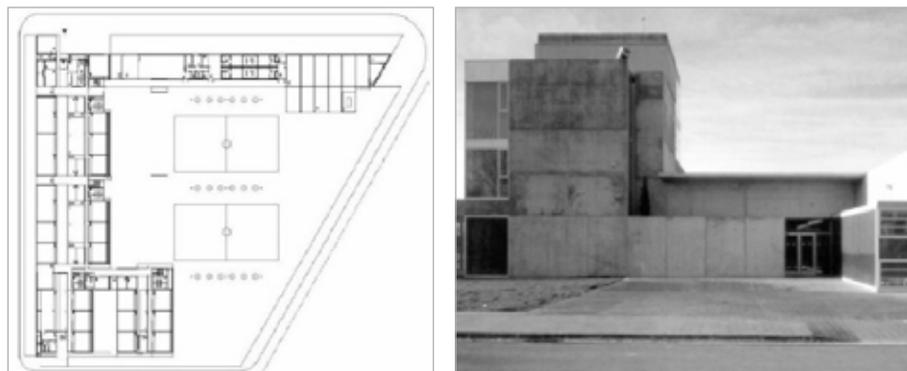
Figura 11. Centro EGB La Sedeta (1980-84). Arqs. Fayos, Giol y Llistosellade.



Fuente: www.xtec.es/ieslasedeta

En la actualidad, el vocabulario es definido como flexible, pero con parámetros más significativos, generando una variedad de soluciones reforzadas por el repertorio de materiales y soluciones constructivas utilizadas (figura 12). Algunos proyectos de esta nueva cosecha buscan romper con la monotonía de las aulas idénticas, conservan una cierta geometría, contribuyendo a dar una fuerte identidad a cada enseñanza.

Figura 12. IES Castello d'Empúries (2001). Arqs. Josep Benedito y Santi Orteu.



Fuente: www.josepbenedito.com

Se percibe que el nuevo escenario que se presenta, haz posible avanzar en cuestiones como la diversificación y flexibilización de los programas en función de la especificidad de cada centro, de su entorno y de su proyecto pedagógico. También la participación de los responsables pedagógicos en la definición de los contenidos y de la organización del proyecto escolar ha permitido aplicar los principios de la renovación pedagógica, superando algunas de las limitaciones que caracterizaban las construcciones escolares recientes.

Consideraciones Finales

A partir del estudio cronológico propuesto para este trabajo, hemos podido recopilar información a cerca de la arquitectura escolar pública desarrollada en el ámbito de la ciudad de Barcelona. Registramos, en distintos momentos del siglo XX, importantes cambios en la enseñanza y en la concepción de la tipología escolar pública, aunque, conforme señala Carbonell (2003), esta evolución no fue lineal, sino que experimenta numerosos altibajos, con avances destacables y retrocesos trágicos. Pese que, además del arquitecto y del pedagogo, en la concepción del espacio escolar predomina un tercer discurso, el de los poderes u organismos públicos, o sea, una convergencia de parámetros muy diversos y de jerarquía difícil de determinar. Sin embargo, estos parámetros nos han permitido sintetizar en etapas el escenario de las construcciones escolares públicas en la ciudad Barcelona (tabla 1).

Tabla 1 – Síntesis del desarrollo de la arquitectura escolar en Barcelona a lo largo del siglo XX.

PERÍODO HISTÓRICO ¹⁰		CARACTERÍSTICA
1º Tercio	<p>1900 – 1931 la escuela monumental</p> <p>1931 – 1939 la escuela para todos</p>	<p>Enmarca el transcurso de una etapa de una lenta implantación, hasta una década de crecimiento, pero con final traumático. Merece destaque el trabajo del arquitecto Josep Goday y Casals que, en sintonía con el proyecto pedagógico de Manuel Ainaud i Sánchez, planifican un nuevo modelo de edificio escolar. El incremento en la creación de escuelas no significó una solución para una insuficiente red escolar pública de la ciudad. El estallido de la Guerra Civil solo intensificó la ruptura del proceso de eclosión</p>
2º Tercio	<p>1940 – 1980 del inmovilismo a la renovación</p>	<p>La enseñanza pública experimenta un período débil, de lento crecimiento. Se mantienen las escuelas unitarias mixtas, unitarias dobles y grupos escolares prácticamente hasta la promulgación de la Ley General de Educación (LGE) del 1970. Entre los años 70 y 80 la economía crece y se observan importantes cambios a nivel económico y también en el arquitectónico educativo, materializado a través de la LGE. Los años ochenta finalizan con una década en que se observa el renacimiento pedagógico y los cambios en la política educativa.</p>
3º Tercio	<p>1981 – 2000 las escuelas de la democracia</p>	<p>El último tercio del siglo XX, inicia con la gestión propia del sistema educativo por la Generalitat de Cataluña. El período inaugura una época de producción masiva de nuevos edificios escolares. En Cataluña, se construye muchas más escuelas que en el resto del país, con reconocido destaque a la implicación del Ayuntamiento de Barcelona en la promoción de numerosos parvularios y centros de enseñanza primaria. Enmarca la retomada de la trayectoria por la busca de la calidad arquitectónica de los edificios escolares públicos.</p>

Fuente: Elaboración propia.

Referencias

AJUNTAMENT DE BARCELONA et al.. **Les construccions escolars de Barcelona:** recull dels estudis, projectes i altres antecedents que existeixen en l’Ajuntament per a la solució d’aquest problema. Barcelona: Taller de Artes Gràfics Henrich, 1922, pp. 413.

BENEDITO I ROVIRA, Josep. L’evolució de l’arquitectura escolar a Catalunya. In **Arquitectura escolar.** Curso de la Escuela Sert celebrado en la Demarcación de Barcelona del COAC, del 17 de enero al 21 de febrero de 2006, p. 1-4.

BOHIGAS, Oriol. Arquitectura y pedagogía, la tradición escolar en Cataluña. **Revista Arquitectura Viva**, n° 56, Madrid, 1997, p. 17-19.

¹⁰ Momentos históricos que ha vivido España a lo largo del siglo XX: 1900 – 1939 (monarquía, segunda-república, guerra civil); 1940-1980 (dictadura y transición); 1981-2000 (democracia).

_____. La escuela viva: un problema arquitectónico. **Revista Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo**, Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, n° 89, 1972, p. 34-38.

BRULLET I TENAS, Manuel. L'arquitectura escolar a Catalunya i la seva evolució. **Referents històrics i anàlisi comparativa de les construccions escolars**, Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament d'Ensenyament, 1993, p. 2-4.

_____. L'evolució de l'arquitectura escolar a Catalunya. La planta central, la planta lineal i els seus plantejaments pedagògics. In **Arquitectura d'Ensenyament**. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament d'Ensenyament, 1989, p. 25-28.

CARBONELL SEBARROJA, Jaume. Un segle d'escola a Barcelona, acció municipal i popular, 1900-2003. In: Ajuntament de Barcelona, Instituto de Educació (eds.). **Recorregut per un segle d'escola a Barcelona**. Barcelona: Ediciones Octaedro, 2003, p. 13-66.

CUIXART GODAY, Marc et al.. **Josep Goday Casals**. Arquitectura escolar a Barcelona de la Mancomunitat a la República. Barcelona: Ajuntament de Barcelona, Institut d'Educació, 2008, pp. 365.

DÍAZ LÓPEZ, María Esther. **La escuela del siglo XX**. Estudio comparado de tipologías arquitectónicas para edificios de enseñanza primaria y secundaria. Universidad de A Coruña, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, 2007. Tesis (Doctorado). 2007, pp. 575.

GOMÉZ, Carlos José. La exposición internacional de escuelas modernas. El edificio escolar moderno: Cronología de una intención. Actas del **V Congreso Docomomo Ibérico**. Barcelona, 2005, p. 80-91.

MARTORELL, Josep. Una visió molt personal. In: **Arquitectura d'Ensenyament**. Barcelona: Generalitat de Catalunya, Departament d'Ensenyament, 1989, p. 21-24.

MARTORELL, Josep; BOHIGAS, Oriol; MACKAY, David. **Temas de arquitectura escolar**. Barcelona, 1972, pp. 54.

MONTANER, Josep M. Lecciones de Barcelona, inventario de edificios escolares. **Revista Arquitectura Viva**, n° 56, Madrid, 1997, p. 20-25.

PERICACHO GÓMEZ, Francisco Javier. Pasado y presente de la renovación pedagógica en España (de finales del Siglo XIX a nuestros días). Un recorrido a través de escuelas emblemáticas. **Revista Complutense de Educación**. Madrid, vol. 25, 2014, p. 47-67. Disponible en <<http://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/viewFile/43309/41007>>. Acceso em: 05 Abr. 2014.

RIBALTA, Mariona. Una propuesta educativa global i innovadora: el C:E.N.U. **Revista d'Història de l'Educació**. Sociedad d'Història de l'Educació dels Països de Llengua Catalana, Barcelona, n° 1, 1994, p. 125-129.

_____. Participación en una polémica: el problema escolar. **Revista Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo**. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, n° 94, 1973, p. 28-29.

RIBALTA, Mariona; FONTQUERNI, Enriqueta. Las escuelas del C.E.N.U. 1936-1939. **Revista Cuadernos de Arquitectura y Urbanismo**. Barcelona: Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña y Baleares, n° 89, 1972, p. 2-13.

RODRÍGUEZ MÉNDEZ, Francisco Javier. **Arquitectura escolar en España: 1857-1936**, Madrid como paradigma. Madrid: Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, Programa de Postgrado en Arquitectura 2004. Tesis (Doctorado).

SÁ, Jauri dos Santos. El edificio escolar público en Cataluña en el siglo XX: notas de investigación. In: La producción del conocimiento y los desafíos (in)sostenibles del mundo contemporáneo. **Actas del XIII Seminario Apec**. Barcelona: Asociación de Investigadores y Estudiantes Brasileños en Cataluña, 2008, p. 233-240.

Recebido em julho de 2014
Aprovado em setembro de 2014